

**ÍNDICE**

- 1. La sublevación militar y el estallido de la Guerra Civil.**
  - 1.1. Los conspiradores y sus planes.
  - 1.2. Estalla la Guerra y España se divide.
- 2. El desarrollo de la guerra: etapas y evolución de las dos zonas.**
  - 2.1. Las tres etapas de la guerra.
  - 2.2. Evolución en la zona republicana.
  - 2.3. Evolución en la sublevada o “nacional”.
- 3. La dimensión internacional del conflicto**
- 4. Las consecuencias de la guerra.**
- 5. La Guerra Civil en Castilla y León.**

**Contexto internacional:**

La llegada de Hitler al poder en Alemania en 1933 supone un nuevo peligro para el equilibrio europeo. Su política nacionalista promueve la suspensión de las compensaciones de guerra, el rearme y un fuerte nacionalismo con vocación de expansión. Mussolini, precursor de las dictaduras autoritarias ve en Hitler un aliado para su también soñado Imperio mediterráneo.

En 1935 Mussolini invade Etiopía, provocando la sanción de la Sociedad de Naciones y el acercamiento definitivo entre dictadores.

Ante la sublevación militar contra la República ambos no dudan en prestar su colaboración con el objetivo de debilitar a la URSS y a las democracias occidentales, que habían acercado posturas a través de la estrategia de los frentes populares. El 1 de noviembre firman el conocido como “Eje Roma-Berlín”.

La comunidad internacional realizará concesiones tratando de evitar mediante la política de apaciguamiento una nueva guerra en Europa que finalmente estallará en septiembre de 1939.

# 1. LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA CIVIL

## 1.1. Los conspiradores y sus planes

Con anterioridad a 1936 un amplio sector militar había dado síntomas de disconformidad con las reformas iniciadas en el Bienio Progresista. De hecho, podemos encontrar **antecedentes** a la sublevación en el fallido golpe del general José Sanjurjo en el verano de 1932 (conocido como la “*Sanjurjada*”) y en las tramas conspiratorias de los generales Mola, Godeo o Franco –provocando la desconfianza del gobierno hacia estos últimos, destinándolos respectivamente a Pamplona, Baleares y Canarias–.

Pese a los rumores los militares antirrepublicanos continuaron con una planificación que tenía por **objetivo** establecer un poder autoritario, anular las garantías constitucionales y revisar la legislación anterior.

En los dos sectores hubo un **error de cálculo**. El gobierno de la República confió excesivamente en sus fuerzas y en las medidas tomadas para alejar a los conspiradores de los centros de poder. Los sublevados confiaron en que su golpe de Estado sería breve y rotundo, de apenas horas o días. Por lo tanto, la Guerra Civil fue la consecuencia de un golpe militar mal ejecutado y de un gobierno débil para atajarlo (DOC. 1).

Tras el hipotético triunfo de la rebelión los oficiales habían acordado establecer un directorio militar presidido por Sanjurjo (DOC. 2). Sin embargo, este sufrió días después un accidente cuando volaba desde Lisboa para ponerse al frente de los sublevados (20 de julio). El segundo en la designación, Emilio Mola (DOC. 3), sufrió la misma suerte (3 de junio de 1937). De tal modo, Franco acabó siendo proclamado “**caudillo**” de los sublevados (DOC. 4).

En su acción estos militares iban a contar con el **apoyo** de otras fuerzas conservadoras heterogéneas: grupos políticos (especialmente falangistas, carlistas y monárquicos), la Iglesia, terratenientes y la gran burguesía.

Aunque la fecha del levantamiento estaba fijada de antemano la escalada de atentados acaecidos los días previos sirvieron como argumento para **justificar** la sublevación militar. El 12 de julio se produjo el asesinato de José Castillo, socialista y teniente de la Guardia de Asalto. Al día siguiente sus compañeros policías acudieron a buscar a su domicilio a José Calvo Sotelo –líder del Bloque Nacional y, tras el encarcelamiento de José Antonio Primo de Rivera (14 de marzo) el parlamentario más famoso de la extrema derecha– y lo asesinaron.

## 1.2. Estalla la Guerra y España se divide

El día **17 de julio** de 1936 se inicia el levantamiento en los enclaves españoles del protectorado de Marruecos. Franco –trasladado de Tenerife a Gran Canaria para asistir al entierro del general y gobernador militar Amado Balmes, muerto en extrañas circunstancias–, es transportado a Tetuán en el aeroplano *Dragon Rapide* dos días después para ponerse al frente de las disciplinadas tropas en África.

El **18 de julio** la sublevación “dio el salto” a la Península con la incorporación a los rebeldes de la mayor parte de Castilla y León, Galicia, La Rioja,

### DOCUMENTO 1

#### Comunicado del Gobierno (18 julio):

Se ha frustrado un nuevo intento contra la República (...) Una parte del Ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas (...) realizando un acto vergonzoso y criminal de rebeldía contra el poder legalmente constituido.

El Gobierno declara que el Movimiento está exclusivamente circunscrito a determinadas ciudades de la zona del Protectorado, y que nadie, absolutamente nadie, se ha sumado en la Península a tan absurdo empeño.



Doc. 2. José Sanjurjo



Doc. 3. Emilio Mola



Doc. 4. Francisco Fran-

Navarra, Aragón, las ciudades andaluzas de Sevilla, Cádiz o Córdoba, las Baleares –excepto Menorca– e, inicialmente, Oviedo (DOC. 5).

La sublevación fracasó en los grandes núcleos industriales del País Vasco –excepto Álava–, Asturias, Madrid, Cataluña y Valencia, además de las zonas de Castilla-La Mancha, Murcia y la parte oriental de Andalucía.

Respecto a las fuerzas de cada bando, los sublevados contaron con la adhesión del ejército de Tierra y, sobre todo, de los oficiales. Se mantuvieron fieles a la República la mayor parte de la flota naval y la aviación, aunque la organización militar quedó inicialmente colapsada y el gobierno entregó armas a los obreros organizados en milicias populares (DOC. 6).

Se había producido la división del país en dos Españas. Mientras que el bando republicano afirmó que la guerra sería el fin del fascismo extendido por Europa, el autoproclamado bando nacional se propuso acabar con los que consideraba enemigos del país: anarquistas, comunistas, socialistas, separatistas, masones y ateos.

#### DOCUMENTO 6

##### El nuevo ejército de la República:

Los oficiales eran sospechosos, y la tropa, formada en su mayoría por proletarios, se inclinaba a escuchar las consignas de sus sindicatos y de sus partidos (...) El gobierno republicano dio armas al pueblo para defender los accesos a la capital (...). Pero en Madrid (...) y otros puntos, las masas asaltaron los cuarteles y se llevaron las armas.

M. Azaña, *Causas de la Guerra de España*, 2011 (1986) pp. 55-56



DOCUMENTO 5. Zonas en las que triunfó la sublevación de julio de 1936.

## 2. EL DESARROLLO DE LA GUERRA: ETAPAS Y EVOLUCIÓN DE LAS DOS ZONAS

### 2.1. Las tres etapas de la guerra

#### ▪ Guerra de columnas hacia Madrid (julio de 1936-marzo de 1937):

Ante el fracaso del golpe la capital se convirtió en el objetivo fundamental de los sublevados. Para evitar su caída la República situó al general Miaja al frente de la Junta de Defensa de Madrid, organizando una férrea defensa con los cuerpos de seguridad leales y los milicianos (DOC. 7).

Los sublevados avanzaron desde dos direcciones:



Doc. 7. Cartel republicano

- Una desde el sur, dirigida por Franco tras cruzar el estrecho con la colaboración de la aviación y la marina de Hitler y Mussolini. La columna subió por Extremadura para unir las dos zonas de los sublevados y tomó Badajoz, Talavera de la Reina y Toledo (desviándose hacia esta ciudad para poner fin al sitio del Alcázar).
- Otra desde el norte, dirigida aún por el general Mola, que fue detenida en el Sistema Central gracias a la participación de las Brigadas Internacionales en la defensa de la Ciudad Universitaria en Madrid en el mes de noviembre.

Paralelamente a estos hechos se produce el traslado del gobierno republicano a **Valencia**, mientras que los sublevados crean su Junta de Defensa con sede en **Burgos**, nombrando a Franco nuevo Jefe del Estado y Generalísimo del Ejército el 1 de octubre.

▪ Campaña del norte y ofensivas republicanas (abril-octubre de 1937):

En 1937 ante la imposibilidad de tomar Madrid, evidenciada en la **batalla de Guadalajara** (marzo, donde el intento de cercar la capital por el nordeste, terminó con una sonora derrota del ejército sublevado y de los militares italianos enviados por Mussolini) los rebeldes llevaron a cabo acciones para conquistar el norte peninsular.

De tal modo, el 26 de abril bombardearon a la población civil de **Guernica** con ayuda de la aviación Cónдор alemana (DOC. 8), en junio tomaron Bilbao, en agosto hicieron lo mismo con Santander y en octubre entraron en Gijón (DOC. 9).

Ante esta situación el ejército republicano trató de poner en marcha dos ofensivas para retrasar el avance del ejército franquista desde el norte, aunque no obtuvieron resultados decisivos. Se trata de las batallas de Brunete (Madrid) y de Belchite (Zaragoza) y Teruel.

▪ Batalla del Ebro y toma de Cataluña (octubre de 1937-abril de 1939):

En 1938 Franco cambió de criterio y desplegó un ataque a lo largo del frente de Aragón con la intención de alcanzar el **Mediterráneo** y dividir la zona este republicana. Con la toma del municipio de Vinaroz (Castellón) logró este objetivo.

Acto seguido el ejército republicano lanzó una furiosa ofensiva y logró cruzar el río Ebro en la **Batalla del Ebro**, el enfrentamiento más sangriento y duro de toda la guerra civil que acabó por desgastar definitivamente al ejército republicano.

Esta debilidad permitió a Franco conquistar Cataluña. En noviembre partían de **Barcelona** las Brigadas Internacionales y el 26 de enero de 1939 capitulaba la ciudad (DOC. 10).

Entre febrero y abril de 1939 se desarrollaron los últimos episodios de la Guerra Civil con la existencia de **dos posturas en el bando republicano**:

- Juan Negrín, presidente del Gobierno, y el PCE propusieron una política de resistencia a ultranza.
- Por otro lado, importantes militares y políticos republicanos buscaron una salida negociada al conflicto. Este grupo, encabezado por el coronel Casado, organizó un golpe de Estado en marzo de 1939 que provocó una breve guerra civil en el bando republicano. Tras su triunfo



Doc. 8. Vista aérea de Guernica tras el bombardeo



Doc. 9. Territorio peninsular controlado por Franco, noviembre de 1937



Doc. 10. Despedida de las Brigadas Internacionales en Barcelona

éstos decidieron pactar con Franco y entregar toda la zona que aún estaba en manos de los republicanos.

El **1 de abril de 1939** el general Franco hizo público el comunicado del final de la guerra sin condiciones.

## 2.2. Evolución en la zona republicana

Al estallar la guerra el Estado republicano se colapsó y tuvo problemas para mantener el control de la situación. Tras un intento frustrado de constituir un Gobierno de conciliación con los rebeldes el Gobierno presidido por **José Giral** tuvo que armar a las **milicias obreras** para incrementar los efectivos leales a la República.

Este hecho alimentó la puesta en marcha de una “**revolución**” espontánea liderada fundamentalmente por los sindicatos UGT (socialista) y CNT (anarquista) que llevaron a cabo colectivizaciones (tanto en el campo, especialmente en las zonas latifundistas, como en las industrias) y crearon organismos propios con independencia del Gobierno (DOC. 11). En su acción también efectuaron una dura represión que en los primeros meses no pudo ser frenada por el gobierno. Las denominadas “sacas”, especialmente graves en el caso de Paracuellos del Jarama, con algo más de 2.000 asesinatos.

A partir de septiembre de 1936 se intentó reorganizar el poder republicano con la creación de un **gobierno de coalición** dirigido por el socialista **Largo Caballero**, en el que debían colaborar los sindicatos y partidos obreros. Para restablecer la legalidad, el gobierno:

- Legalizó las incautaciones realizadas por los campesinos.
- Introdujo a las milicias (brigadas mixtas) en el llamado Ejército Popular.
- Fomentó la educación con el masivo apoyo de los intelectuales.
- Instituyó tribunales para contener la represión.

Sin embargo, las rivalidades políticas dividieron al gobierno de coalición y **Juan Negrín** se ocupó del gobierno desde mayo de 1937 hasta marzo de 1939. Partidario de ejercer una **defensa a ultranza** de Madrid (ante la inminencia de una nueva Guerra Mundial) en sus “**Trece Puntos**” (DOC. 12) expuso la necesidad de una solución internacional al conflicto, rechazada por Franco. Finalmente, la trama conspiratoria interna liderada por el coronel Casado supuso la rendición final de la República.

## 2.3. Evolución en la zona sublevada o “nacional”

A la hora de recibir apoyos, la sublevación no tardó en ser calificada de **crusada religiosa**, por parte de la jerarquía católica en la Carta colectiva del episcopado español redactada en 1937 (DOC. 13). No obstante, este hecho no impidió a Franco fusilar a los sacerdotes vascos que defendieron la actitud del PNV.

Respecto a los organismos creados por los militares, se estableció la capital en **Salamanca** y la sede del gobierno (la Junta de Defensa Nacional) en **Burgos**. En ésta última ciudad se establecieron una especie de ministerios a través de la formación de una Junta Técnica del Estado, formada por



Doc. 11. Cartel republicano

### DOCUMENTO 12

#### Trece Puntos de Negrín:

1. La independencia de España.
2. Liberarla de militares extranjeros invasores.
3. República democrática con un gobierno de plena autoridad.
4. Plebiscito para determinar la estructuración jurídica y social de la República Española.
5. Libertades regionales sin menoscabo de la unidad española.
6. Conciencia ciudadana garantizada por el Estado.
7. Garantía de la propiedad legítima y protección al elemento productor.
8. Democracia campesina y liquidación de la propiedad semifeudal.
9. Legislación social que garantice los derechos del trabajador.
10. Mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.
11. Ejército al servicio de la Nación, estando libre de tendencias y partidos.
12. Renuncia a la guerra como instrumento de política nacional.
13. Amplia amnistía para los españoles que quieran reconstruir y engrandecer España.

siete comisionados para restablecer nuevas instituciones de carácter conservador, nacionalistas y marcadas por el confesionalismo.

Junto al ejército y la iglesia los principales **apoyos internos** con los que contó Franco fueron la alta burguesía conservadora (terratenientes, industriales, banqueros), las milicias carlistas encuadradas en el requeté navarro y las milicias fascistas de Falange. Respecto a las dos últimas, siguiendo con la acumulación de poder, el 19 de abril de 1937, se decretó su unificación en un único partido (el Movimiento) bajo la autoridad de Franco (que, recordamos, ya era Jefe del Estado y Generalísimo).

Paralelo a su avance los sublevados pusieron en marcha un **sistemático plan de represión** contra todo aquel vinculado con la República o movimientos obreros. La táctica del terror se realizó con fusilamientos en masa (en la plaza de toros de Badajoz se estima el asesinato de entre 2.000 y 4.000 personas) y con los “paseos” en la retaguardia de los falangistas.

### 3. LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL CONFLICTO

La postura tomada por las potencias extranjeras **marcó la duración** de la contienda y el resultado de la misma de manera sustancial. Sin la participación de éstas, ambos bandos se hubieran visto desprovistos de munición y en la obligación de entablar negociaciones al cabo de unos meses.

En teoría existía un acuerdo firmado en septiembre de 1936 por 27 países, el **Comité de No-intervención** con sede en Londres, que se comprometían a no participar en la guerra. Para ello las marinas británica, francesa, alemana e italiana controlarían las costas evitando la entrada de armas. Su incumplimiento benefició significativamente a los sublevados, desentendiéndose la Sociedad de Naciones de las quejas republicanas.

Las ayudas a los rebeldes llegaron de **compañeros ideológicos** afines que rápidamente concedieron créditos y reconocieron a nivel diplomático a la España llamada a sí misma “Nacional”. La **Italia** fascista envió unos 73.000 militares en el denominado “Corpo di Truppe Volontarie”. La **Alemania** nazi contribuyó con la Legión Cóndor y técnicos especializados (DOC. 14). **Portugal**, bajo la dictadura de Salazar, colaboró con “Os Viriatos” (unos 10.000 hombres) y el control de la frontera. La **Santa Sede** reconoció a Franco en verano de 1937. Al margen, hay que destacar la presencia en el ejército español en África de los llamados **Regulares**, compuestos primordialmente por marroquíes

El bando republicano recibió ayuda de la **URSS** –que vendió armas, aviones y carros de combate (pagados al contado con el llamado Oro de Moscú por el Banco de España) más anticuados que los recibidos por Franco– y en menor medida de **México** –unos 25.000 fusiles– y **Francia** –en torno a 350 aviones–. Fue destacada la presencia de unos 60.000 simpatizantes de la causa republicana alistados en las **Brigadas Internacionales**, un cuerpo voluntario reclutado por la Internacional Comunista en todo el mundo, que englobaba a comunistas o simplemente luchadores por la libertad, bajo el lema de “Madrid será la tumba del fascismo”, que atrajo a un buen número de intelectuales como George Orwell o Hemingway (DOC. 15).

#### DOCUMENTO 13

##### Carta colectiva del obispado español del 1 de julio de 1937:

(...) siendo la guerra uno de los azotes más tremendos de la humanidad, es a veces el remedio heroico, único, para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz. Por esto la Iglesia, aun siendo hija del Príncipe de la Paz, bendice los emblemas de la guerra (...) y ha organizado Cruzadas contra los enemigos de la fe (...)



Doc. 14. Desfile de la Legión Cóndor



Doc. 15. Cartel con la estrella de tres picos de los brigadistas

## 4. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

La guerra dejó un balance trágico en términos humanos y económicos:

- **Muertos y desaparecidos:** su cifra se sitúa en torno al millón, pero solo unos 30000 murieron en los campos de batalla. El resto se debe a las ejecuciones, la muerte de presos por malas condiciones de las cárceles, o problemas derivados de la desnutrición.
- Los **exiliados:** más de medio millón de personas abandonaron el país. Marcó a toda una generación conocida como la de los “Niños de la guerra” que fueron enviados a la URSS y México (DOC. 16), países que, junto con Francia, también fueron destino de la mayoría de los intelectuales.
- La **represión:** se estableció un estado policial continuo y millares de presos ocuparon campos de concentración o fueron condenados a trabajos forzados, como el de la construcción del Valle de los Caídos.
- Los **depurados:** se expulsó a miles de funcionarios, especialmente en el ámbito de la enseñanza.
- Los **clandestinos:** muchas personas permanecieron ocultas por miedo (denominados “topos”), mientras que otros continuaron luchando contra Franco en los “maquis”, grupos guerrilleros que aprovechaban la orografía del terreno para continuar en la lucha con la esperanza de invertir el resultado de la contienda.
- Las **pérdidas económicas:** junto a la destrucción de infraestructuras, industrias o ciudades, la producción del campo español volvió a niveles del siglo XIX. Como consecuencia de la falta de alimentos fue necesario establecer una política de racionamiento.
- La creación de una **dictadura** por los vencedores: Franco tomó el modelo político de sus aliados, beneficiando a la oligarquía económica, a los cargos del Movimiento, al Ejército y a la Iglesia, que se convirtieron en elementos hegemónicos de la sociedad franquista.



Doc. 16. “Niños de la Guerra” con el presidente mexicano, Lázaro Cárdenas

## 5. LA GUERRA CIVIL EN CASTILLA Y LEÓN

Las actuales nueve provincias de la Comunidad quedaron del lado de los **sublevados**, que se apoderan de los resortes del poder en el primer momento. Los pocos conatos de resistencia se sitúan en las zonas montañosas de las provincias de León, Palencia, Ávila y Segovia.

Para los militares rebeldes la Comunidad fue la base desde la que dirigir sus acciones y no en vano situaron en ella sus principales **instituciones**: Salamanca pasó a ser la capital y Cuartel General, contando con las embajadas de Italia, Alemania y Japón; Burgos la sede de la Junta de Defensa Nacional (gobierno); y Valladolid del Gobierno General (coordinación de los gobernadores civiles).

En el campo de la **propaganda**, las actividades ideológicas de los sublevados contaron con el apoyo del fascismo italiano que instaló una oficina de propaganda en Salamanca desde la que se distribuyó material cinematográfico y noticias para la prensa, completadas con la emisión de programas radiofónicos (DOC. 17).



Doc. 17. Periódico *Il Legionario* redactado por la oficina italiana en Salamanca

El objetivo de esas actividades –sobre todo a raíz del enfrentamiento dialéctico mantenido en la universidad salmantina entre Unamuno y Millán-Astray el 12 de octubre de 1936– era **convencer** a la sociedad de la legitimidad en los métodos de los sublevados, beneficiándose de la existencia de un pensamiento más conservador y católico en la Comunidad.

En el aspecto **bélico**, estabilizados los frentes, Castilla y León tuvo activo el flanco Sur (Sistema Central) en torno a Madrid y fue un territorio de continuo traslado de tropas y atención de soldados heridos.

Respecto a la **represión**, la poca resistencia al golpe no impide que muchas personas sean detenidas y que se produzcan fusilamientos, “paseos” o ajustes de cuentas a lo largo y ancho de la geografía regional. Una dureza visible en el miedo a recordar el pasado que aún perdura en los testigos de aquellos años (DOC. 18).

También fue acuciante la situación de aquellas personas que aunque no son ejecutadas son tachadas de “**rojas**” sufriendo castigos ejemplificantes. Especialmente significativas son las “depuraciones” con pérdidas de trabajo, en el caso del magisterio se situó en torno al 15% de los docentes.

En la **vida cotidiana** la Comunidad no sufre tanto como otras que se convierten en campos de batalla, aunque se producen esporádicos bombardeos en sus ciudades y zonas más próximas al frente. En cuanto a la carestía alimenticia, la tradicional dedicación de la región al sector primario hace que pese al hambre la situación no sea tan desesperada como en otras zonas del país. Por otra parte, los símbolos franquistas y las celebraciones rituales inundaron con rapidez la vida pública.

Acabada la guerra se estableció actividad **guerrillera** en las montañas de Zamora y León (a cargo de la Federación de Guerrillas de León-Galicia), y, en menor medida, en Palencia y Ávila, que perduró hasta finales de los años 40.

## Otros recursos:

### A) Bibliografía:

- F. Schwartz, *La internacionalización de la guerra civil española*, 1999.
- Robledo, Ricardo (ed.), *Esta salvaje pesadilla: Salamanca en la Guerra Civil española*, 2007.
- A. Viñas, *La conspiración del General Franco*, 2011.
- E. Berzal de la Rosa y J. Rodríguez González (coords.), *Muerte y represión en el magisterio de Castilla y León*, 2011.

### B) Literatura:

- C. Vallejo, *España aparta de mí este cáliz, 1939* (en *Antología poética*, 1999).
- J. Cercas, *Soldados de Salamina*, 2001.
- D. Chacón, *La voz dormida*, 2006.
- A. Grandes, *El corazón helado*, 2009.

### C) Cine:

- *La vaquilla*, 1985, de L. García Berlanga.
- *La hora de los valientes*, 1998, de A. Mercero.
- *La lengua de las mariposas*, 1999, de J. L. Cuerda.
- *El laberinto del fauno*, 2006, de G. del Toro.

## DOCUMENTO 18

### La represión en la Comunidad:

En los pueblos los militares establecieron comités, que consistían normalmente en el cura, el o los guardias civiles y un terrateniente principal. Si los tres condenaban a un sospechoso eso significaba la muerte (...) La mayoría de los condenados lo fueron a penas de prisión; pero por la noche, patrullas de la Falange o de la guardia civil visitaban los calabozos, y leían una lista (...) los metían en camiones, los llevaban a las afueras de la ciudad y los fusilaban, dejando los cadáveres en la carretera para que a la mañana siguiente los viera todo aquel que pasara (...) El general Mola dirigió un telegrama perentorio a las autoridades de Valladolid ordenándoles que escogieran lugares menos visibles para las ejecuciones y que enterraran a los muertos con más rapidez.

G. Jakson, *La República Española y la Guerra Civil*, 2005 (1965), p. 268.